



Publicaciones



## Revista Didascalía

### SUMARIO Septiembre de 2009

La catequesis escolar en tiempo de cambios - Alejandro Puiggari

1. ¿Hay algo más sobre la opinión de la Biblia respecto de los paganos? - Néstor Gastaldi
2. El uso de la Biblia en la Catequesis - Gustavo Cavagnari

Pedro Claver

¿Cuál fue el matrimonio que salvó la vida de San Pablo? Ariél Álvarez Valdés

Jesús, ayúdame - Alberto Calle

1. La enseñanza de nuestros mayores - Fernando Montes
2. La democracia goza momentos de conflictividad - Lucas Spigariol

Dos brazos inseparables en la poesía de Ernesto Cardenal - Ricardo Noceti

Carta a Galacia - Hna. Elisa Zanín

Hospitalidad - gratuidad - gozo - Gerardo D. Ramos



# La catequesis escolar en tiempos de cambios

Pbro. Alejandro José Puiggari

Desde hace un tiempo, no puedo evitar que cuando escribo aparezcan gerundios. Estas formas verbales seguramente resultan más adecuadas a la época en que vivimos: no presentan determinación del momento de la acción y parecieran indicar que lo se predica, sigue sucediendo; además, suavizan toda afirmación quitando dogmatismo.

Hablar de la escuela hoy o de la catequesis escolar en una sociedad en crisis es poner el acento en una problemática que no se termina, que tiene principio pero no fin a pesar de los desvelos de los educadores, de las reflexiones de los pastoralistas y de las búsquedas de tantos agentes de pastoral.

La escuela, no es indiferente a los cambios y a los avatares de la sociedad. Está en ella, vive en ella; convive con sus cambios (o debería convivir y no quedar rezagada en la carrera), sufriendo en carne propia sus miserias, sus dolores, sus más osadas rebeldías.

## 1- Dando nombre a una sensación que muchas veces agobia el corazón

Son muchos los catequistas que en más de una oportunidad, con motivo de algún encuentro formativo, expresan sensaciones difíciles de caracterizar, pero que tienen como denominador común algo de perplejidad y mucho de frustración ante los magros resultados de su labor pastoral.

Es indudable que hoy existe un cierto malestar entre quienes se les confía la responsabilidad de educar en la fe y en los valores, que tiene como origen la constatación de una labor muchas veces signada por fracasos o al menos por grandes dificultades. Pienso fundamentalmente en los padres, sacerdotes, religiosos, catequistas, educadores...

Algunos de ellos lo manifiestan, dándole nombre a sus sentimientos. Otros, callan, y muchas veces hasta se echan la culpa.

Empezamos a sentirnos viejos, a cansarnos el ejercicio de la siembra. Incluso ya se pierde la pasión por la búsqueda, ya no se escuchan demasiadas discusiones sobre lo que debería ser la catequesis escolar, simplemente se hace resignadamente "lo que se puede".

## 2- Viviendo, creciendo y educando en tiempos de cambios

Decir que estamos en un tiempo de grandes cambios, es una de esas afirmaciones que, ante la evidencia de sus manifestaciones, resulta casi pueril y hasta redundante.

Ahora bien, cuestionarse sobre sus causas e intentar vislumbrar caminos para este tiempo nuevo no siempre resulta fácil. Algunos quedan atrapados en la descripción fenomenológica de los cambios, otros en la contemplación paralizante de algo que ciertamente produce conmoción...

Pero hay una afirmación que, por ingenua que parezca, intuyo puede ayudarnos a desanudar en algo los desafíos de la catequesis en la escuela.

Lo primero que hay que reconocer es que para educar en la fe en estos tiempos de cambios, hay que saber vivir la fe hoy. Algo fácil de decir pero inmensamente desafiante y comprometedor. Con mucha agudeza nos dice Aparecida: *"No resiste a los embates del tiempo una fe católica reducida a*

*bagaje, a elenco de normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. Nuestra mayor amenaza "es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad"<sup>1</sup>. A todos nos toca "recomenzar desde Cristo"<sup>2</sup>, reconociendo que "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"<sup>3</sup>. (DA 12)*

De ahí, a mi entender, la renovación de la catequesis en la escuela hoy, parte antes que nada de la renovación espiritual y actitudinal del catequista. Hombres nuevos para situaciones nuevas... que puedan abreviar de aquel discipulado auténtico que lo transformará en misionero audaz y cercano de un lenguaje que muchas veces hoy es poco significativo (DA 100. 332)...

### 3. Proponiendo la fe en la escuela, para que la herencia sea Vida

Hay verbos que parecen parecidos... Pero no lo son.

Enseñar no es lo mismo que educar.

Trasmitir no es lo mismo que proponer

Adoctrinar no es lo mismo que iniciar.

Acompañar no es lo mismo que promover

¿Qué verbos están como trasfondo en la catequesis que se desarrolla en la escuela?

Y aquí te propongo a Vos lector, que interactúes un instante con estos verbos.... ¿cómo te resuenan? ¿cómo los lees?

Creo que en la respuesta estará mucho de los permanentes tironeos de las diversas formas de concebir el espacio de la educación de la llamada "catequesis escolar"

Si estos ocho verbos han sido leídos con cierta dialéctica, seguramente nos costará armonizar etapas y momentos que deben caracterizar todo itinerario de la fe en la escuela, que justamente por ser itinerario, reconoce acentuaciones y matices propios a lo largo de los niveles escolares.

Si estos ocho verbos no se vislumbran como tareas propias de la catequesis escolar, seguiremos con las viejas y desgastantes antinomias (catequesis escolar o enseñanza religiosa, lo áulico o lo pastoral) que hoy son vistas como algo ya superado.

Aquí también Aparecida nos puede iluminar. El gran desafío, el gran campo de acción es la vida, que en Jesús, se hace vida plena. "*Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos.*" (DA 361). Y esto tiene mucho ver con la catequesis y la escuela.

Por eso, hoy, debemos mirar todo el itinerario de la de fe en la escuela como un Kerygma y Kairós de Vida. Y así, el acto de "Traditio" que en la catequesis es ofrecido como un acto misionero cultural, permite a la Iglesia Madre, desde la escuela, engendrar, acompañar y dar sentido a la Vida.

### 4- Descubriendo los tiempos de cambios como "tiempos de gracia"

Nunca la Iglesia podrá ser atemporal. Por eso –insistía Pablo VI– la Iglesia, "*sumergida en la sociedad humana*", que "*la precede, la condiciona y la alimenta, no será nunca antisocial, antiestatal,*

<sup>1</sup> RATZINGER, J., *Situación actual de la fe y la teología*. Conferencia pronunciada en el Encuentro de Presidentes de Comisiones Episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara, México, 1996. Publicado en *L'Osservatore Romano*, el 1 de noviembre de 1996.

<sup>2</sup> Cf. NMI 28-29.

<sup>3</sup> DCE 1.

*anticultural, e incluso diría, antimoderna. La Iglesia no será nunca extranjera allí donde echa sus raíces*".<sup>4</sup>

Por eso, debemos asumir que mucho de lo que le acontece a la escuela y a la catequesis escolar, es lo que le acontece a esta sociedad que vive vertiginosamente este cambio epocal.

A la escuela le está sucediendo lo mismo que a la sociedad: no es, está siendo.

Con una globalidad compleja los cambios se suceden con tanta rapidez que no es fácil encontrar respuestas a todas las alternativas. También esto le sucede a la escuela y a la catequesis escolar.

Entonces, ¿huimos y cerramos la escuela durante unos años? ¿Echamos una mirada virada al sepia pensando que "todo tiempo pasado fue mejor"? ¿Nos quedamos congelados frente a la realidad que nos desborda? ¿Nos ponemos fuera y describimos prolijamente los hechos? ¿Proscribimos a la catequesis de la escuela?

Tal vez la solución salga desde dentro. Aceptar la crisis y desde allí comenzar a esbozar la nueva realidad; esa existencia diferente en la que trabajaremos dejando paulatinamente los antiguos paradigmas.

No son tiempos estos para cerrar cuestiones, sino para ahondar búsquedas.

Cuando las respuestas son endebles, es de sabios no apagar el espíritu y dejar que del barbecho surja la vida.

Si una certeza tengo en lo referido a la catequesis en la escuela, es que las luces vendrán de las aulas, de los catequistas, de los que día a día constatan que ya no hay más destinatarios sino interlocutores. Con la crisis de los grandes relatos, las historias mínimas cobran centralidad, iluminando el hacer y el pensar, llenando de sentido las vidas a unos (alumnos) y de identidad a otros (maestros)

## 5- Ahondando pistas para que nuestras certezas puedan dar respuestas a las preguntas

- a) **La renovación de la catequesis escolar presupone también una renovación de la escuela católica, que parta de una conversión personal, comunitaria y pastoral.** Conversión que implica la presencia de un "pequeño rebaño" que asuma el desafío de vivir discipularmente la fe en estos tiempos de cambio. Conversión que implicará una renovación primariamente actitudinal, para ir engendrando un estilo nuevo de educar en la fe, y que sólo lentamente, con mucha precariedad y transitoriedad podrá concretarse en planificaciones, acciones y programas.
- b) **Siempre que se hable de catequesis escolar deberá evitarse considerarlo como algo unívoco, terminado y que engloba una realidad bien perfilada.** No se puede hablar simplemente de "la catequesis escolar". Hay catequesis y catequesis como tantas escuelas hay. Y aún, dentro de una misma escuela, el proceso de fe que se realiza en el nivel inicial, en la primaria, en los diversos cursos de la secundaria, tiene más de distinto que de común. Creo que una de las dificultades, a la hora de pensar el todo de la catequesis escolar, es que la abordamos justamente desde el todo.
- c) **La catequesis escolar también debe ser concebida como iniciación, que permita a lo largo de la escuela diversos procesos catecumenales en padres y alumnos. Y ambas, entendidas en un marco más amplio que lo meramente sacramental.** La catequesis, también la escolar, más que una cuestión de ignorancia es una cuestión de ausencia... Ausencia

---

<sup>4</sup> Paulo VI. Audiencia General del 19/07/1967

de una Persona, de un sentido, de una experiencia del otro sanador, de una comunidad que celebra la vida. Como escuché decir a una catequista una vez: la catequesis no llena tinajas, enciende antorchas... La Verdad que es Cristo, para que sea Vida y Camino para el niño y joven de hoy, deberá ser presentada desde la Bondad y la Belleza.

d) **La clave del colegio sigue siendo el maestro y por consecuencia, de la catequesis escolar, el catequista.** De ahí que se deba, a mi entender, privilegiar en estos tiempos de cambio a la persona, a su formación y a su rol insustituible. Está claro que la escuela tendrá que re-pensarse, renovarse y que la pastoralidad será el eje transversal de su catolicidad. Pero en este caminar educativo de tantas incertidumbres no podemos quedar paralizados esperando que algo de esto pase. El cambio tiene que estar en la persona, tiene que salir de ella... y si algo cambia, el todo también se modificará.

Recordando rostros, alegrías, frustraciones y búsquedas me salta entonces -parafraseando a Hölderlin<sup>5</sup>-, esta pregunta: *¿para qué maestros en tiempos aciagos?, ¿para qué catequistas en tiempos de cambios?*

Para recuperar el vínculo maestro-alumno. Para resignificar la fe desde un contexto real y a partir de ella –y con el apoyo de la familia- ir transitando el camino a través del cual el niño devela el mundo, va construyendo saberes y se relaciona con los otros. Para que hagamos con ellos la hermosa osadía de ser discípulos hoy, misioneros de utopías que nos permitan vivir en plenitud de hijos y hermanos.

Largo camino que servirá para descubrir el don de la vida y lograr, paulatinamente, la autonomía que le permitirá obrar por sí mismo, transformando –con la ayuda de la gracia- la realidad, construyendo y reconstruyendo el mundo y sus significados.

Pequeña tarea que se borrona en el pizarrón de todos los días...en la mirada pura al rincón de la Virgen, en el encuentro renovado con la Palabra de Vida, en la experiencia sanante y cercana de un Dios hecho Sacramento, en el diálogo sincero con los otros saberes, en la hermosa tarea de compartir las preguntas y acrisolar los sueños.

Inmensa tarea que deja huellas permanentes tanto en el que enseña como en el que aprende. Misión de la Iglesia que no puede renunciar a la escuela. Tarea de todo maestro que también tiene el mejor de los reconocimientos:

*19 de noviembre de 1957*

*Querido señor Germain:*

*Esperé a que se apagara un poco el ruido que me ha rodeado todos estos días antes de hablarle de todo corazón. He recibido un honor demasiado grande, que no he buscado ni pedido. Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, sin la mano afectuosa que tendió al niño pobre que era yo, sin su enseñanza y su ejemplo, no hubiese sucedido nada de todo esto. No es que dé demasiada importancia a un honor de este tipo. Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y de corroborarle que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso en ello continúan siempre vivos en uno de sus pequeños escolares, que pese a los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido.*

*Lo abrazo con todas mis fuerzas.*

*Albert Camus<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> Poeta lírico alemán (1770 – 1843)

<sup>6</sup> Premio Nobel de Literatura 1957 (1913 – 1960)